

OIT: La crisis financiera y económica: Una respuesta basada en el trabajo decente

Ginebra, 17 de marzo de 2009

Intervención del Embajador Juan Arias, Representante Permanente Alterno de la República Bolivariana de Venezuela

304^ú reunión del Consejo de Administración-OIT / Comisión de Empleo y Política Social

LA CRISIS FINANCIERA Y ECONOMICA: UNA RESPUESTA BASADA EN EL TRABAJO DECENTE

Muchas Gracias, Sr. Presidente:

Saludamos esta iniciativa y todas las que realice la oficina para encarar esta crisis a fin proteger el empleo y las condiciones de vida de los trabajadores y sus familias. Esta es una responsabilidad que la OIT, por su naturaleza y mandato, debe asumir de manera diligente, tal como lo está haciendo para colocarse a la vanguardia del debate sobre el tema, y contribuir en el diseño de políticas apropiadas con rostro humano.

Sr. Presidente,

Esta crisis es GLOBAL, nos afecta a todos. Esta globalización que ha sido excluyente en el reparto de beneficios resulta muy generosa y colectiva a la hora de distribuir las pérdidas. Por ello, la República Bolivariana de Venezuela estima necesario no omitir que quienes propiciaron este desastre fueron los que promovieron los dogmas del neoliberalismo, los que alentaron la desregulación del mercado financiero, los que estimularon la especulación y la codicia.

Quienes cometieron esta estafa las cosas deben ser llamadas por su nombre - la más grande que conozca la humanidad, son los mismos que ahora presionan a los Estados para recibir jugosos subsidios con el pretexto de proteger puestos de trabajo.

Los causantes de esta crisis están en las empresas auditoras, en calificadoras de riesgo, en órganos nacionales de control bancario, en instituciones financieras, en los organismos internacionales que vigilan el sistema financiero. Ellos deben responder por este crimen que cobrará millones de empleos y vidas humanas. No se puede tolerar la impunidad ni permanecer indiferente ante el masivo menoscabo de los derechos humanos y laborales de los trabajadores, con un escandaloso aumento de la pobreza, sobre todo en los países menos desarrollados.

Sr. Presidente,

Es necesario Reestablecer la CONFIANZA, pero eso sí, partiendo de la determinación de responsabilidades. En modo algunos quienes directa o indirectamente han tenido alguna responsabilidad en esta crisis pueden liderar los cambios que exige el momento histórico.

Todos los países, deben participar en igualdad de condiciones. Los países en vías de desarrollo somos los más afectados y por ello debemos promover salidas globales, regionales y locales. Solo el Sur salvará al Sur, los países desarrollados no han cumplido con su aporte del 0.7% al desarrollo de los menos desarrollados. Nunca hubo dinero para ello como tampoco lo hubo para atender los distintos llamados de las Naciones Unidas para atender los problemas del hambre en el mundo; pero ahora sí lo hay para salvar las fortunas de los banqueros. Cuanta ética impresionantísima!!!

Sr. Presidente,

Debemos actuar con urgencia. Debemos ejecutar acciones que estimulen la demanda agregada y fomenten el crecimiento económico con equilibrio social y ambiental.

Somos partidarios de preservar y fortalecer la inversión social para preservar las condiciones de vida dignas de los trabajadores y de la población, en especial la más vulnerable. Por ello apoyamos lo expresado en el párrafo 153, referido a los elementos de política que han de figurar en el pacto mundial en materia de empleo: ejecución de proyectos con alto coeficiente de empleo, la lucha contra el trabajo infantil a favor de la educación, el establecimiento de sistemas de protección social.

Se impone la necesidad de diseñar una nueva arquitectura financiera internacional. Apoyamos la Comisión de Expertos para la Reforma del Sistema Monetario y Financiero Internacional creada por la Asamblea de la ONU; le deseamos éxito y le ofrecemos nuestra colaboración.

La magnitud de los cambios que atravesamos abre una nueva época en la forma en que se hará la política económica, así como la manera en que se organizarán los mercados. Es la hora de establecer reglas financieras, comerciales y económicas que promuevan la justicia social y no la dictadura de los más fuertes.

La República Bolivariana de Venezuela ratifica una vez más su compromiso con los Derechos de todos los trabajadores; la crisis no puede alegarse como pretexto para vulnerarlos. Los Estados, teniendo la responsabilidad de garantizar los derechos y el bienestar de toda la población, actuaremos en consecuencia con la mayor responsabilidad social.

El diálogo social inclusivo y amplio, no entre cúpulas, está llamado a jugar un papel de primer orden para superar las grandes dificultades que acechan el mundo del empleo y las condiciones de vida de la humanidad en general.

Sí, habrá mañana, pero su construcción demanda para hoy el fortaleciendo de la cooperación y la solidaridad entre los pueblos y en especial entre los trabajadores. Tal vez sea éste el único beneficio que los países en desarrollo obtendremos de esta crisis.

Gracias Sr. Presidente